

68 23/49

1

NOTAS SOBRE HISTORIA LOCAL DE LA HABANA (25)

Monumentos (A)

Por Roig de Leuchsenring.

MONUMENTO FUNERARIO A Da. MARIA DE CEPERO

Este monumento, el más antiguo que se conserva en Cuba, fué erigido en memoria de Da. María de Cepero y Nieto, dama principal de la Villa de La Habana, en el mismo lugar donde, según la tradición, cayó mortalmente herida, en 1557, de un casual disparo de arcabuz, mientras rezaba en la Párrroquial Mayor, situada en parte del terreno que ocupa el Palacio Municipal, antigua Casa de Gobierno. Al efectuarse el derribo de dicha Iglesia, en 1777, fué trasladado el monumento a la esquina de las calles de Obispo y Oficios, casa solariega de los Cepero, y en 1914 pasó al Museo Nacional, hasta 1937, en que fué restituído a su primitivo lugar.

Patio central del Palacio Municipal.

LA ESTATUITA DE LA INDIA EN EL CASTILLO DE LA FUERZA

En lo alto de la torre del Castillo de La Fuerza, en esta capital, existe, a manera de veleta, una sencilla y bella es-

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

tatuita de bronce de metro y medio de alto, representando una india de airoso porte, la cabeza descubierta y desnudas las piernas, sosteniendo en su mano derecha una vara que termina en una cruz de Calatrava. Esta estatuita tradicionalmente se considera simbolizar alegóricamente a la ciudad de La Habana, al extremo de que un dicho popular afirma que "muchos han venido a La Habana y no han visto La Habana", refiriéndose a quienes, aun encontrándose en esta ciudad, no han contemplado esa estatua. El autor de la misma fué, según aparece en el medallón que tiene en el pecho la estatua: "Jerónimo Martín Pinzón. Artífice, fundidor-escultor", y se supone colocada allí durante el gobierno de don Juan Bitrián de Viamonte (1630-1634).

TORREON DE SAN LAZARO

Construído a la orilla de lo que fué caleta de San Lázaro o de Juan Guillén, posiblemente a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII, como torre de vigía diurna y nocturna para avisar a la población y a los guardianes de las fortalezas y murallas la presencia de buques enemigos.

San Lázaro y avenida de Washington.

CAÑONES DE LA TOMA DE LA HABANA POR LOS INGLESES

Estos cañones y otros tres que aún se conservan al pie de la loma de la Cabafia, sirvieron para amarrar la cadena con que, por acuerdo de la Junta de Guerra, presidida por el gobernador Juan de Prado, se intentó inútilmente, en 1762, cerrar

el puerto al ejército y armada de La Gran Bretaña, al mando del general Conde de Albemarle y del almirante Pocock.

Al costado del Castillo de la Punta.

EL TEMPLETE

Con el objeto de recoger la leyenda de haberse celebrado, en la actual Plaza de Armas, el primer cabildo y la primera misa, a la sombra de una ceiba, desaparecida desde remoto tiempo, se sustituyó ésta en 1828 por la que hoy existe y construído por orden del gobernador Francisco Dionisio Vives, un templete conmemorativo. Pero donde tales hechos debieron ocurrir fué en el lugar de la costa sur de la provincia india de La Habana, donde se fundó la Villa el año 1514. La justa significación de la primitiva ceiba es la de ser el padrón jurisdiccional de la justicia y señorío de la Villa, según constancia que aparece en las Actas Capitulares, y lo confirma la erección, en 1754, por el gobernador Francisco Cajigal de la Vega, de la columna que aún se conserva, o sea de un rollo o picota de piedra.

CARLOS III

1759-1788

Como expresivo y justo testimonio de la gratitud del pueblo de La Habana por los beneficios incalculables que proporcionaron a Cuba las acertadas disposiciones de sus ministros liberales y progresistas sobre educación, cultura, comercio e industria, le fué erigida esta estatua por suscripción públi-

ca, a propuesta de la Sociedad Patriótica de La Habana, el año 1803, en el Paseo de Extramuros, trasladándosele en 1836 1836 a este Paseo, que desde entonces hasta 1902 llevó su nombre, restituyéndoselo en 1936.

Escultor: Cosme Velázquez.

Paseo de Carlos III esquina a Padre Varela.

FERNANDO VII

1808-1833

A este tiránico monarca superlativo representante del absolutismo español, repudiado por sus propios contemporáneos, al extremo de que no existe de él monumento alguno en su patria, conserva todavía La Habana la estatua que le levantó el despótico capitán general Miguel Tacón, mientras llega el momento en que, retirada a un museo, sobre ese mismo pedestal y frente al viejo Palacio de Gobierno de la Colonia, se alce la figura gloriosa del Padre de la Patria y primer Presidente de la República en armas, Carlos Manuel de Céspedes, cuyo nombre ostenta la Plaza de armas desde el 24 de febrero de 1923.

Escultor: Antonio Solá

Erigido el 24 de julio de 1834.

Plaza de Armas Carlos Manuel de Céspedes.

LA DIOSA CERES

Reproducción escultórica de esa divinidad latina de la Agricultura, que aparecía presidiendo la fuente de su nombre en la segunda rotonda de este Paseo, denominado antaño Militar o de

Tacón, cuyas obras se iniciaron el año 1835 por dicho gobernador y fueron concluidas en 1839 por su sucesor Joaquín Ezpeleta, realizándole notables mejoras, en 1840, el príncipe de Anglona. En 1948 fué trasladada al lugar en que hoy se encuentra.

Paseo de Carlos III.

FUENTE DE LOS LEONES

Por iniciativa de Don Claudio Martínez de Pinillos, Conde de Villanueva, Intendente General de Hacienda, fué colocada, el año 1836, en el centro de la Plaza de San Francisco; se le trasladó en 1844 a la antigua Alameda de Extramuros y en 1902 al parque de Trillo, donde permaneció hasta 1928 en que fué instalada en esta Plaza.

Escultor: Giuseppe Gagginè.

Plaza de la Fraternidad Americana.

FUENTE DE LA INDIA O DE LA NOBLE HABANA

Representa alegóricamente a esta Ciudad. Fué erigida en 1837, por iniciativa del conde de Villanueva, frente a la puerta Este del Campo de Marte. En 1841 fué colocada en el lugar que hoy ocupa, o sea, al final de la segunda sección de la Alameda del Prado. En 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, la trasladaron al medio del Parque Central. En 1875 quedó emplazada de nuevo en el presente sitio, mirando hacia el Campo de

Marte; y en 1928, al transformarse dicho Campo en Plaza de la Fraternidad, se le dió la posición que tiene actualmente.

Escultor: Giuseppe Gagini

Plaza de la Fraternidad Americana.

FUENTE DE NEPTUNO

Encargada a Génova en 1836 por el gobernador Miguel Tacón, y dedicada al Comercio de La Habana, la inauguró su sucesor Joaquín Ezpeleta, a la orilla del mar, frente a la antigua Capitanía del Puerto. Fué trasladada, sucesivamente, en 1871, a la Alameda de Isabel II, en 1881 al Paseo del Prado, en 1898 al desaparecido Parque de la Punta, donde estuvo hasta 1912, en que fué enviada al Depósito Municipal. Al crearse el Museo Nacional fué exhibida en su galería histórica, y en 1915 quedó instalada definitivamente en este Parque.

Parque Gonzalo de Quesada (Calles 5, 7, C y D), el Vedado.

CAPILLA Y CELDAS BARTOLINAS DE LA ANTIGUA CARCEL

Restos de la Real Cárcel, erigida en 1836 por el Capitán General Miguel Tacón, y en la cual guardaron prisión, durante la época colonial, numerosos patriotas revolucionarios, y entre ellos, José Martí, el máximo apóstol de las libertades cubanas. Aquí también sufrieron condena y pasaron los últimos momentos de su vida, los precursores y mártires de nuestra epopeya emancipadora: Graciliano Montes de Oca, Narciso López, Eduardo Facciolo, Ramón Pintó, Francisco Estrampes, Francisco León, Agustín Medina y Domingo Goicuría, ejecutados

todos - menos el último que lo fué en la Loma del Príncipe - en garrote vil, frente a la cárcel, en el Campo de la Punta; e igualmente, los ocho inocentes estudiantes de medicina Anacleto Bermúdez, Carlos A. de la Torre, Pascual Rodríguez, Carlos Verdugo, Alonso Alvarez de la Campa, Angel Laborde, José de Marcos y Medina y Eladio González, fusilados por los voluntarios españoles, el 27 de noviembre de 1871.

Parque de los Mártires de la Libertad.

El autor de la misma fue, según aparece en el medallón que tiene en el pecho la estatua "Don Juan Martín Pinzón. Artífice, fundidor-carpintero", y se supone que vivió allí durante el gobierno de Don Juan Sibilán de Vicente (1837-1838).

TORRETES DE SAN LAZARO

Construido a la orilla de la que fue bahía de San Lazaro y de San Guillén, posiblemente a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII, como torre de vigía diurna y nocturna para proteger a la población y a los buques de los ataques de los piratas y corsarios.

CAMPAMENTO DE LA LOMA DE LA HABANA POR LOS INGLESES

Estos edificios y otros que se ven en la loma de la Habana, sirvieron para ocupar la zona que, por acuerdo de la Junta de Guerra, presidida por don Juan de Céspedes, se proyectó construir, en 1795,



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA